

PAGO ADELANTADO

Condiciones de suscripción para Soria y fuera
UNA peseta trimestre.

LA RAZÓN

Periódico republicano y de intereses generales

SE PUBLICA LOS MARTES.

AÑO III. (TERCERA ÉPOCA)

El diablo del poder.

Tiene cada hombre en su vida un momento de desesperación, y si entonces Satanás, tratase la conquista del alma del desesperado á muy poca costa la verificaría.

Sagasta como hombre y en peores condiciones aunque la mayoría de sus semejantes por estar rodeado siempre de torpes ambiciones y grandes deseos, fija su vista en un punto, debió vender el alma al diablo en un momento de desesperación no cabe duda, y el diablo debió ofrecerle su genio maquiavélico y su concurso infernal para ejercer mediante una encarnación espiritual la dominación de España.

Si, no hay duda. De no ser así, se hace imposible que este hombre subsistiera en el poder. No hay duda, lo decimos, Sagasta es la encarnación del Angel Rebelde, ó si se quiere el ante-Cristo que conducirá al juicio final á la política y á las instituciones de la nación.

Germina en su corazón y cerebro el espíritu infernal. Sagasta es soberbio, reune sagacidad y astucia. Es obstinado y pertinaz. Todas estas condiciones le sirven para dos fines para obrar el mal y presentar á el país en estado de quiebra.

Por eso nuestra obra, modesta y sencilla como obra al fin de no menos modestos obreros del pensamiento humano cuyo trabajo tiene por fin el derramar la buena semilla en el campo que la prensa abarca, tan dilatado como sean de liberales las leyes, carecemos de poder y de fortuna, de autoridad e influencia, porque todas nuestras acciones son contrarestatadas por el diablo del poder, por el demócrata de antaño, apostata y cruel hoy, á quien amargan nuestras verdades y el que dicta la ley marcial que rompe las plumas, mata el alma y embota el espíritu.

¿Qué daño hacíamos nosotros, que mal causábamos, en que se representaba la sociedad? ¿Que tenían nuestras teorías de censurables? ¿Que derechos atropellamos? ¿Qué destruimos? ¿Que tributación honrosa impusimos?

¿Cometimos robos?

¿Consentimos iatrocinios ni estafas?

¿Fusilamos sargentos inocentes?

¿Provocamos sangrientas asonadas?

¿Acuchillamos indefensos estudiantes?

¿Comprometimos á España en guerras sangrientas é infiustas que llevaron el deshonor á las armas y á las banderas nacionales?

¿Qué madres lloran por nosotros los hijos arrebatados de su seno y de sus tiernos brazos?

Cometimos una torpeza, sí, que estriba en haber censurado los actos del Gobierno, ah, y esa torpeza no la perdona quien lleva por sus venas la sangre de Satanás y el infernal influjo de su soberbia.

Imposible es que pueda perdonar el uso de la verdad quien vive de la mentira y el engaño.

¡Desdichado! Su miserable cabeza rodará un día y esa cabeza y esa sangre que de sus arterias sea vertida á raudales, será aun poca para lavar su alma de los pecados cometidos

Hoy nos vemos perseguidos y calumniados, sufriendo el calvario que por su arruinada voluntad se nos impuso.

¿Porqué?

Antes que nosotros lo digieron otros honrados demócratas.

Porque pedimos pan para el hambriento, instrucción para el ignorante, garantías para el débil, libertad para el oprimido, gloria para el talento, estímulo para las artes, paz y armonía para todos los intereses...

Una cárcel para el ladrón.

Una horca para el asesino de nuestro honor y nuestra honra.

Una pena infamante para los prevaricadores.

Una república por una monarquía.

Un emblema popular que sustituya á las coronas.

Libertad, orden, buen gobierno, en vez de opresión, desorden é inmorralidad pedir así era pedir que fuese sustituido el diablo del gobierno.

Y ya hemos visto como se nos ha contestado.

Con un descaro y una desfachatez solo ya en el se característica.

Desdichado otra vez.

Su obra es bien funesta y bien fatídica.

Los ciudadanos, las poblaciones, los municipios, las provincias y el Estado, y de esta manera ó en este orden subiendo por la escala de la unidad social, quien oprimidas por ferreas cadenas de la más soberbia tiranía y esclavitud.

Más el hierro rompe al hierro y las cadenas en fuerza de rozarse se rompen y entonces?

La bandera de la democracia servirá el programa de la civilización.

Sagasta habrá de descender de su solio deshonrado á sufrir la suerte que le está reservada inclinando su cabeza ante el veredicto inapelable del tribunal popular.

Al rodar su cabeza, rodará también algo tan funesto como él para España.

Habrá terminado el poder del diablo.

Comenzará un poder regenerador y democrático y allá en el horizonte se dejará ver el sol que alumbrará la redención de este desdichado país.

Pues mientras España no sea República días amargos vendrán unos á otros en sucesión continua.

Prestemos concurso á esa gran obra.

Empuñemos el arma y España se habrá salvado.

Que ellos lo quieren y á ello nos conducen.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Collado, 40, pral.

Comunicados y anuncios á precios convencionales. Número suelto, diez céntimos. Idem atrasado, veinte céntimos. La correspondencia se dirigirá al Director.

DIRECTOR Y PROPIETARIO:

D. FRANCISCO LACUSSANT

NÚMERO 65.

¡HONOR Á LA PRENSA
PERIÓDICA!

12 de Agosto.

NOCHE TRISTE

A las 4 y 45 minutos de la tarde de ayer fué firmado por M. Day y M. Cambon el protocolo en que son cedidos á los Estados Unidos Cuba Puerto Rico y Manila.

(El Telégrafo de hoy.)

Todo quedó consumado!—Dos firmas echadas sobre una simple hoja de papel, dos nombres puestos al pie de unas cuantas líneas sirvieron de epílogo á una historia de audacia, de valor, de sangre, de heroismos sobrehumanos, con que cuatro siglos tejerán su trama casi maravillosa.

Quedó el mundo atónito el día en que Nápoles se entregara á las blusas rojas de Garibaldi; asombróse también ante la rendición de Nancy y la capitulación de Metz. Y, sin embargo, desde la disolución del mundo romano no hay hecho semejante al que anteayer se consumara en Washington.

—En un día desaparece España para siempre del mapa americano; y mientras en él permanece inscriptos los nombres de Inglaterra, de Francia, de Rusia, y hasta de Dinamarca, no quedará siquiera en las costas de Cuba un triste cayo donde siga flotando al viento aquella bandera que representara en América la revelación de Cristo, la comunión universal del espíritu humano. ¡Nada hay al í nuestro como no sean los millones y millones de huesos con que hemos dado savia á la flora de la manigua! ¡Nada hay allí ya nuestro como no sean una lengua con que nos maldicen y unos nombres con que el odio separatista nos afrenta!—

En el espacio de unas horas los tres grandes baluartes de nuestro imperio colonial son rendidos sin haber sido conquistados; y la Habana, que imaginábamos otra Troya, y á la cual nunca se acercaran los buques yanquis, y San Juan de

Puerto Rico donde tras duro bombardeo el soldado español ha estado á pié firme, y Manila que quedará en la historia como un milagro de fe, de valor y de heroísmo arrían la bandera, cambian de soberanía y adoptan dolorosamente la actitud vencido...

—Y después... ¡Ah! después el silencioso y triste embarque; en junio, entre más y otra colonia ciento veinticinco mil hombres que vuelven á la patria sin poder precisar en qué batalla les fué adversa la suerte ni como se han encontrado en poder del enemigo. El soldado de la Habana y de San Juan de Puerto Rico no recordarán haber visto á un yanqui cara á cara y pecho contra pecho; el soldado de Manila sí los ha visto y con ellos ha peleado en terrible y desesperada pelea, pero sin rendir el arma gloriosa ni la ciudad intangible; y á pensar de eso, cuando el valor sigue rugiendo y el patriotismo continúa en su más sublime exaltación, una voz les dice:—Hijos míos, estamos derrotados, somos víctimas de una fatalidad ciega; ya la tierra que pisais no os pertenece; sin dejar de haber puesto el pie en ella y de regalar hora tras hora con vuestra sangre, la habeis perdido.... Vamos á España. Ella, desangrada también, también víctima de la fatalidad, os está esperando medio muerta de cansancio y de pena!

Y en Cádiz y en Santander y en Coruña y en Barcelona comenzará pronto la aparición de heróicos fantasmas que creían en cada combate haber salvado el imperio colonial de España, que creían conservar para siempre las plazas no conquistadas por el enemigo, y que con esta ilusión, rota brutalmente, se preguntarán con amargura:—Dios mío! ¿Qué cosa es la guerra? ¿Cómo se pierde sin combate? ¿Cómo los baluartes inexpugnables al enemigo, caen desmoronados á una palabra que el cable comunica?

**
Desde ayer hay ya dos *Noches tristes*; á la de Hernán Cortés hay que añadir la *Noche triste* de Sagasta.

Hagano al presidente del Consejo de ministros la humana justicia de creer q e noche, á semejanza del conquistador de Méjico, sintió en larga vigilia dolores de esos que abrevian una existencia.

Desgraciadamente para el jefe de este Gobierno, que ha pronunciado la «séptima palabra» en el drama de América, las angustias de su desvelo no pueden parecerse, en definitiva, á las del héroe legionario...

La *Noche triste* de Cortés fué un alumbramiento.

La *Noche triste* de Sagasta es un

adiós eterno á la grandeza y á la gloria.

JULIO BURELL.

Tiro al blanco.

Pensamientos de Victor Hugo

Si sujetáis la libertad de impresa, disminuís la elevación de un pueblo.

Los negros puntos de las plumas cubren á la patria sin poder precisar en qué batalla les fué adversa la suerte ni como se han encontrado en poder del enemigo. El soldado de la Habana y de San Juan de Puerto Rico no recordarán haber visto á un yanqui cara á cara y pecho contra pecho; el soldado de Manila sí los ha visto y con ellos ha peleado en terrible y desesperada pelea, pero sin rendir el arma gloriosa ni la ciudad intangible; y á pensar de eso, cuando el valor sigue rugiendo y el patriotismo continúa en su más sublime exaltación, una voz les dice:—Hijos míos, estamos derrotados, somos víctimas de una fatalidad ciega; ya la tierra que pisais no os pertenece; sin dejar de haber puesto el pie en ella y de regalar hora tras hora con vuestra sangre, la habeis perdido.... Vamos á España. Ella, desangrada también, también víctima de la fatalidad, os está esperando medio muerta de cansancio y de pena!

Entre el gobierno que hace mal y el pueblo que lo consiente, hay cierta solidaridad vergonzosa.

El sufrimiento es venerable, pero el yugo es despreciable.

El que asiste á la perpetración de un crimen lo ayuda, pues la presencia pasiva ante él, estimula y da valor al que lo comete.

Los oprimidos se engendran mediante la fermentación pútrida de todo linaje de bajezas, entre los oprimidos.

Como anillo al dedo—según dice un adagio vulgar,—viene hoy al pueblo Español los que trascritos djo tomado; del gran demócrata y eminentemente pensador del siglo.

¡No parece sino que al escribirlos presenta lo que nos iba á suceder por acá en el transcurso de los tiempos, y bajo los paternales goberños de la Monarquía restaurada!

Del periódico de «CAS Y BOCA» titulado *Gaceta oficial*—único que muy en breve será él solo que no se le atragante á la previa censura,—tomo lo siguiente:

«La Junta de Clases pasivas ha hecho, durante la segunda quincena de Julio último, las siguientes declaraciones de derechos pasivos correspondientes á la Península:

Exmo. señor conde de Xiquena rehabilitado en el goce de haber anual de 7.500 pesetas.

D. Fernando Gallego y Gallegos, jubilado, con 6.000

D. Tomás de Aquino Arderius, casante, con 5.000.

D. Pelayo Alcalde y Fernández, jubilado, con 3.000.

D. Vicente Martínez y Martín, idem, con 2.800.

D. Eugenio Alonso y Reyes, idem, con 2.400.

D. Santos Alfaro y Lapuente, idem, con 10.000

D. Isidro González y González, idem, con 7.000

D. Francisco Valverde y Gazorla, idem, con 2.000.

D. Ramón Graja, idem, con 2.400.

D. Eulogio de Uribarri, idem, con 1.800.

D. Gabriel Gironi, idem, con 1.000.

Total 57.300 pesetas más que caen sobre las espaldas del pobre pagano pueblo que ya no puede con la carga.

Así, así: darse prisa á entrar, y cuantos más entreis mejor.

Con eso saldréis antes todos á un tiempo y en tropel.

Porque la gallina de los huevos de oro, que aniquilada y anémica aún los ponía si bien con gran trabajo; de esta hecha se muere.

Pero que se muere, sin remedio.

Y entonces *Tableau final*.

De hoy en adelante el que se venga llamando Ministerio de Ultramar tendrá que cambiar su denominación por la de *Ultra-tumba*. Este nombre le es más propio; puesto que al otro la lo del mar no nos queda ya mas propiedad que la de los huesos de militares españoles que allí han dejado su existencia para que otros más afortunados—y que iban á gusto en el machito—se trageran para acá cuantiosas existencias de numerario constante y sonante procedentes de pingües sueldos, fabulosos emolumentos y gratificaciones, provechosas prebendas, injurificadas prerrogativas, etc., etc., etc.

NOTA. Entre los primeros—o sea entre los difuntos—no se encuentra ningún Ministro ni elevado funcionario. Entre los segundos no... no me acuerdo, y si lo sabía se me ha olvidado.

Pero no sé á que me estoy matando en discutir como se ha de bautizar el tal Ministerio.

Cuando se amputa un miembro van también por delante las evocaciones á el adheridas.

Con que MINISTERIO AL agua.

Con interés y curiosidad sumo he leído la descripción de las pruebas a que ha sido sometido el nuevo crucero llamado «Lepanto» que si está construyendo en nuestros arsenales.

Muy suavecito, muy apañadito muy repintadito.... y tal.

En efecto, el primer dia se iniciaron todos los cañones con que se le había armado, apenas se hiciero en ellos los primeros disparos.

En este y los dos siguientes—ya sin disparar—e iniciaron las máquinas, volviéndolo, como Dios le dió á entender y á paso lento, al punto de salida.

Y después, «no me toque usted la marina», por que se espolea á naufragar.

Ni lo otro porque se puele V. pinchar.

Ni lo del extremo Oriente por que corre V. p. ligro de caerse.

Pero no hay camino mal; que no se acabe; de manera que ya llegará dia—y acaso no sea tardando—en que se pueda tocar todo; y hasta retocar.

El gobierno anda preocupado con la suerte que podrán correr cuantos caen dentro del sistema de los derechos adquiridos por servicios prestados en Ultramar (ex.)—Gran contrariedad para los señores Ministros.

No me extraña su aflicción.

¡Pobrecillos!

Como que la inmensa mayoría de aquellos desgraciados serán parientes, deudos ó limpiamotas suyos.

De orden del Capitán General de Madrid ha sido suspendido «El País» (periódico)

Complemento natural y lógico del famoso Protócolo... ó lo que sea.

Así como así el país, considerado bajo el punto de vista de entidad que integra la noción de un Estado, no existe ya en España hace bastante tiempo.

Ha sido suprimido por fastidioso y molesto.

Como que de su opinión se viene prescindiendo en absoluto, y solo se cuenta con él para hacerle sudar la gorda a fuerza de exprimirle.

Y era un anacronismo que viviese *El País* después de estendida al país la partida de defunción.

Aguarda no conciuya este último, el mejor día —si la madre se enreda— por resucitar, para verse convertido y transformado en un país de abanico **Japón**.

No se si lo he oido ó lo he soñado; pero d: una manera ó de otra tengo entendido que el Sr. Sagasta piensa proponer a sus compañeros de Ministerio, trascendental consejo celebrado ad-hoc, el volver á colocar todos aquellos monstruosos reyes de piedra que coronaban el Palacio de Oriente, en sus primitivos y respectivos sitios.

Allá, donde anidan las palomas que dirigen su raudo vuelo con dirección al Norte.

Porque la manía serial del moderno apañador de dominios coloniales es ver encumbrados á todos esos simbolismos.

Y como encumbramiento no cabe mayor que subílos al tejado.

Aun corriendo el riesgo de que se cuarte el edificio con tanto peso.

A no ser que se empapse en ponerlos por las nubes.

Que si se empeña lo hace: ¡vaya si lo hace! ¡pues bonito es él!

Levantamiento de partidas en la provincia.

—UNA, muy respetable, de patatas y cebollas que tomará la dirección de la Estación del ferrocarril de Bellanga y que dará buen contingente al tráfico de la linea de Valladolid á Ariza.

OTRA no despreciable que se formará en Fuentepuilla y la comarca comprende con los ricos y abundantes granos de sus fértiles campos que se dirigirá hacia Almazán para su transporte a diversos sitios.

OTRA de pinos maderables ó no maderables, procedente de cortas legales—o no legales—que arrancará de nuestros famosos pinares y que procurará salir de ellos en la dirección que pueda y como le sea posible.

OTRA de lanas, muy acreditada, a la que capitanean los simpáticos hermanos Sainz, y algún otro conocido *cabecilla* del gremio.

Y varias más—estas recorrerán España entera,—que son las que nos han jugado los gobiernos de turno, por espacio de 24 años, y cuya filiación es bien conocida.

Son partidas serranas.

La cuestión del Ayuntamiento de Soria, con relación á las exigencias y apremios del representante en esta provincia de la Hacienda pública, se había puesto muy bien.

La actitud de nuestros ediles la aplaudió el pueblo soriano y la vió con satisfacción y regocijo.

Mas salió á relucir el tarro de la manteca y por fin acabó en lo que acaba siempre; en aflojar los cordones de la bolsa.

Y en que los servicios de toda necesidad, que afectan á los intereses locales, atras y que aguarden.

Procedimiento muy recomendado para lograr funcionarios próimos que coadyuvan al aumento de los ingresos.

Sitiándolos por hambre.

Síntesis final. Que los señores Delegados—á pesar de su bastón y su fajín,—no

resulta otra cosa sin afanes recaudadores de contribuciones; y los Alcaldes de R. O. sumisos Agentes ejecutivos.

Y no es que yo les culpe á ellos, no, muy lejos de mi ánimo.

El mal radica allá en las altas regiones donde se forja el rayo esterminador de todas las energías nacionales.

Por eso se hace de todo punto necesaria una lección saludable y provechosa.

Y esa tiene que venir de abajo.

**

Apúnen.....
En el Manual del perfecto Gobernador hallase consignado el deber de velar por las leyes y por su fiel cumplimiento.

Entre ellas se encuentra una que lleva el siguiente epígrafe «Ley de Sanidad.»

No todo ha de ser pensar en aplastar las siete cabezas á la revoltosa hidra revolucionaria.

**

Descansen, ar....

— Media vuelta y á casa.

Juan Verdades.

Hay que morir.

Se ha hecho lo paz?

Esto se pregunta por todos lados.

Si puede considerarse como un hecho y hay que prepararse para pasar á mejor vida.

Así lo quiere el Gobierno y una de dos. O la muerte ó la revolución. Este dilema.

Porque aquí no se vive, no se come, está todo desquiciado, desde el poder hasta la última aldea:

¡Ah! Cuando se contempla á España tan impavida y fría, ganas dan de llorar, si que pedir la expatriación de este terreno en donde hasta extremo tal se han enfriado los sentimientos políticos populares.

Murieron aquellos grandes hombres que encarnaban la democracia y las libertades.

Con la muerte del último, parece que se han extinguido en este pueblo las auras de la democracia.

¿Habremos de morir?

Es lo más probable. Al estado político de desquiciamiento, se sucede la descomposición social.

Sucumbir es fuerza, ya que todos permanecemos mudos e inmóviles.

¿Despertarás ó sucumbirás, pueblo hispano?

En tus manos se halla la corresponsión social.

Deja ya el arado y la Esteva por un momento; ya volverás á ella.

Déjala sí. Vuelve por tus hijos asesinados.

Vuelve por tus intereses perdidos.

Enjuga el sudor que te produce el corporal rudo trabajo y empuña el arma que dispare proyectiles que acabará con toda esa pandilla ministerial restauradora que se nombran Sagastas, Moret Silvela y Auñón.

¿Qué no eres político? No importa.

Tienes derecho de vida, y eso basta.

Reflesiona y ayúdanos. Qué nosotros volveremos por tu bienestar, el de tus mujeres y tus hijos, dándote libertad, exhibiéndote de parte de los tributos, siendo tus protectores amigos y hermanos.

¡Pueblo, pueblo! Si un momento más continúas apático te hundirás para siempre en el infierno y la desgracia.

A luchar y si ha llegado el momento de morir muere luchando, que es muerte deshonrosa la de hombre que sucumbe impávido en no que puede morir el irracional que carece de facultades.

Si así no lo haces, faltarás á los deberes que como hombre te ha impuesto la naturaleza.

A la lucha, empuñemos el arma y sea España redimida á nuestro impulso.

Y sea con nosotros la República al grito de ¡Viva España!

Mueran los traidores de la nación.

Noticias

Ha fallecido en la villa de Yanaguas víctima de rápida y penosa enfermedad el Sr. D. Pedro Ramos, hijo del conocido comerciante de esta ciudad muerto hace años Señor D. Eustaquio Ramos.

Deseamos resignación cristiana á su atribulada familia á quien dirigimos nuestro sentido pésame.

Ha dejado de publicarse temporalmente, nuestro colega El Motín que durante largos años ha dirigido D. José Nakens.

Lo sentimos: Periódicos como El Motín, son dignos de mejor suerte y hacen por su valentía y corrección mucha falta en la campaña moralizadora de la prensa.

Bien que su rumbo habremos de seguir muchas publicaciones á menos que nos dediquemos á publicar pastorales ó alabanzas á los infantes de la restauración.

Le han sido concedidos los honores de Jefe de Administración Civil al Sr. D. Pedro Mingo, Delegado de Hacienda de la provincia de Cáceres.

Ha sido nombrado registrador de la propiedad de esta Capital D. Miguel Auñón Molina.

M **Una aclaración.**—Varios distinguidos corregidores que contribuyeron á la suscripción que en el «Café del Desengaño», se abrió en favor del Sr. Daza inventor del Toxpiro, se han acercado á est

redacción manifestándonos que deseaban saber á que obedecía la cita que en el número anterior hacíamos en el artículo de Juan Verdades.

Mucho sentimos que los efectos de esta alusión haya sido interpretada de modo bien distinto que era nuestro objeto.

Para más detalles diríjanse al palacio del Conde de Gómara.

Ignacio Mateo Brieva

Lo hemos contado bastante tiempo entre nosotros, aparte su carácter de hijo de Soria, para que le olvidemos.

Hace unos años pidió su incorporación al cuerpo de la Guardia Civil y pasó a prestar sus servicios en Filipinas.

Según informes fidedignos, á las que por lo mismo damos por ahora crédito, Ignacio Mateo, nuestro paisano y paciente, ha muerto en Bulacan con muerte de héroe.

Era capital del Instituto referido y después de un asedio rigoroso, faltó de viveres y municiones, cuando había agotado todos los medios defensivos y ofensivos, quemó las armas, y entonces y solo entonces aquellas hordas fanáticas le hicieron preso y le fusilaron.

¡Pobre Ignacio! Nos unían á el vínculos de parentesco que nos imponen el deber de llorar su muerte.

Al ceñirse la corona de la gloria que la patria reserva para sus hijos convertidos en heróicos defensores, muertos en acción de guerra al cielo e evamos nuestras plegarias, bien que según nuestro entender abiertas están sus puertas para cuantos mueren como el murió.

D. E. P.

Recorte de nuestro estimado colega El Ideal publicado en Lérida.

Escenas cómicas.

Telegrafian:

«La noticia del día ha sido ver hoy al torero Cacheta armado de garrote, ir de aquí para allá, detrás del coche de Sagasta. Dicen que éste diestro es entusiasta de D. Práxedes y como había leído ciertas cosas en los periódicos para hoy, quería guardar las espaldas al presidente.»

Este Cacheta ha toreado mucho por las Américas, y en las plazas de la Península hace reír siempre que se presenta, por el excesivo canguelo que le domina.

Al hacer de guardia de corps de Sagasta ha escogido el de oficio menos quebradas, porque ¿quien se va á meter, á pesar del terrible conclave de Perpiñán, con ese sonriente burgués que no se cuida más que de hacer medrar á su familia y amigos?

No, Sagasta no necesita á Cacheta para nada. A menos no quiera morir mechado, como unas cuantas libras de carne.

Sagasta va asegurado por su propia insignificancia.

«No nos extraña nada de lo que dice el colega pues vivimos en un país de estúpidos, donde predomina la nota de la ridiculez.

Loor al insigne Cacheta contentero del Sr. Sagasta y asesino de la ganadería de Balonsadero! *

En el Municipio.

Poco hemos de añadir á la que en su número del sábado próximo exponía nuestro colega local «El Noticiero».

El acuerdo tomado por el Ayuntamiento para solventar sus compromisos la Hacienda, es un acuerdo injusto, que en tanto favorece los intereses del Estado, perjudica otros intereses que son aun más sagrados.

El hecho de conceder un cincuenta por ciento de los ingresos para la Hacienda y un veinte por ciento, si no estamos mal informados para la Diputación con más los descuentos legales, implica un acuerdo poco caritativo, en tanto se adeuden varios meses al personal que por no disponer de otros medios habrá de ayunar. Dios sabe cuanto tiempo.

¿Tuvieron esto en cuenta los señores Ediles?

Grandes serán las consideraciones que mereza el Delegado á la Corporación y no menores las que mereza la Diputación.

Pero todas esas consideraciones se extienden, por razones que impone el buen sentido, ante la de que esos pobres empleados tienen que comerse los codos de hambre.

¿Hasta donde vamos á llegar por este camino?

Hasta el consumatum-est.

*

Con una atenta carta del Sr. D. Antonio de los Arcos hemos recibido el nuevo periódico satírico titulado «Toxpiro», le deseamos muchos años de vida y que salga adelante con su programa.

*

Alarma: Á las nueve de la noche del día de ayer empezó á circular la noticia desagradable para los soriano de que se estaba quemando la ermita de nuestro anacoreta San Saturio. Por fortuna no sucedió así, pues tan solo motivo el desosiego el haberse quemado una parte de yerba seca que hacían reflejar las llamas sobre el mismo edificio.

Las Autoridades y el pueblo de Soria acudió en masa a salvar en lo posible tan majestuoso y respetuoso edificio honra del pueblo de Soria.

ADVERTENCIA

Rogamos muy encarecidamente á cuantos tengan suscripciones en descubierto con esta administración, las hagan efectivas antes de que se publique el número próximo; en otro caso, si bien con sentimiento nos veremos precisados á suspender el envío del periódico, pues sabido son los gastos que origina toda publicación para que tratemos como es justo de hacer efectivos los descubiertos.

SORIA. Imp. de Adán Pérez.—1888

Postigo 2.

